www.flacsoandes.edu.ec

TOMO I

IBEROAMÉRICA
Miradas estratégicas en el siglo XXI

Adrián Bonilla Soria
Stella Sáenz Breckenridge
María Fernanda Morales C.
Editores

FLACSO
Secretaría General

Secretaría General
Iberoamericana
Secretaria-Geral
Ibero-Americana

aecid

FLACSO Secretaría General
Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

Editores
Adrián Bonilla Soria
Stella Sáenz Breckenridge
María Fernanda Morales Camacho

337.1
I-12i Iberoamérica : miradas estratégicas en el siglo XXI / Adrián Bonilla Soria, Edit. ; Stella Sáenz B., Edit. ; María Fernanda Morales, Edit. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2015.
150 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-288-4 Tomo 1

1.Iberoamérica – Siglo XXI - Integración económica. 2. Iberoamérica - Condiciones económicas. I. Título.

Impreso en San José, Costa Rica por PDigital S.A.
impresion@pdigitalcr.com

Enero, 2016

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores(as) y no reflejan, necesariamente, los puntos de vista de FLACSO, ni de la SEGIB y de las instituciones a las cuales se encuentren vinculados.

Tomo I
Iberoamérica:
Miradas estratégicas en el siglo XXI

ÍNDICE

PRESENTACIÓN
Rebeca Grynspan 7

PRÓLOGO
Gonzalo Robles 11

INTRODUCCIÓN
Adrián Bonilla 15

El Espacio Iberoamericano en el mundo contemporáneo:
Horizontes y límites estratégicos. Las prioridades de la Renovación.
FLACSO – SG 21

A propósito de Iberoamérica
Manuel Alcántara 65

Balance el papel estratégico Comunidad Iberoamericana
Carlos Luján 75

Los procesos de regionalización en América Latina:
Retos y oportunidades de la Comunidad Iberoamericana
Gunter Maihold 79

¿En busca de la convergencia?
La renovación de la cooperación iberoamericana
y la Declaración de Veracruz (2014)
André Luiz Reis da Silva 111

La Renovación de la Cooperación Iberoamericana:
Políticas para su implementación
Resultados Taller de Trabajo La Renovación de la Cooperación Iberoamericana: Políticas para su implementación, Madrid, julio 2014. 137

REFLEXIONES FINALES

Iberoamérica:
Perspectivas, retos y oportunidades
Stella Sáenz Breckenridge – María Fernanda Morales Camacho 161

ANEXO

Declaración de Veracruz 173

RELACIÓN DE AUTORES 175

REFLEXIONES FINALES

IBEROAMÉRICA: PERSPECTIVAS, RETOS Y OPORTUNIDADES [38]

Stella Sáenz Breckenridge [39]
María Fernanda Morales C [40].

Introducción

La noción del espacio iberoamericano nace en 1991 con la I Cumbre Iberoamericana, en un momento muy distinto al actual. En ese entonces la Cumbre Iberoamericana era la única reunión a nivel presidencial que contaba con la participación de Cuba. En la actualidad la situación es contraria, tenemos multiplicidad de organizaciones o mecanismos de coordinación y/o de integración en la región, donde esta Cumbre debe adecuarse a esta realidad. Actualmente Cuba está representado no solo en la Cumbre Iberoamericana, sino en varias instancias de la región como ALBA, la CELAC y su participación a nivel de CARICOM (más reciente es la presencia histórica de Cuba en la Cumbre de las Américas realizada en Panamá, en el mes de abril del 2015); por mencionar algunos ejemplos.

Por otra parte, está vigente la discusión sobre la noción de una Europa plural, y una América Latina fragmentada, pero se podría aducir que América Latina es plural sin la necesidad de unificar, como lo hiciera Europa con el propósito de evitar conflictos bélicos; por lo que se puede hablar de una Latinoamérica integrada en términos institucionales. En este contexto de integración, y a un nivel macro, lo que se busca en el escenario actual, es la construcción de identidades incluyentes que permitan la consolidación de sociedades más pacíficas reconocedoras del "otro"; no sólo como un elemento con el que se debe convivir.

38 Este documento se sustenta en los resultados del Diálogo – Taller SEGIB FLACSO sobre Perspectivas, retos y oportunidades en Iberoamérica realizado en Madrid en junio de 2015.
39 Coordinadora Regional de Cooperación Internacional, FLACSO SG.
40 Investigadora de FLACSO SG

De acuerdo con Rebeca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana, actualmente no es posible regresar a un proyecto hegemónico o vertical en la región, donde la heterogeneidad de organizaciones responde a la diversidad sociopolítica y económica en la que la asociación entre estados tiene múltiples propósitos. Por lo anterior, es pertinente plantearse las siguientes interrogantes ¿Por qué y para qué lo iberoamericano? ¿Por qué y para qué la SEGIB? La Secretaría General viene a representar una realidad, construida por las Cumbres, que vienen a fortalecer ese tejido y a profundizarlo, mientras que la SEGIB ha construido la estructura; lo que la gente, las empresas, la historia y la lengua han compartido por tantos siglos. Por tanto, es un espacio que está allí y que existe por las interacciones a los dos lados del Atlántico, por la historia y los idiomas que los unen. No se trata de una invención de la Secretaría Iberoamericana; ni de las Cumbres. Existe para consolidar ese tejido de relaciones y ese entramado social y económico que se ha formado durante tantos años y, precisamente, poder aportar a esa realidad desde un punto de vista constructivo.

Alcances y prioridades de la SEGIB

En este sentido, conviene plantearse la interrogante sobre ¿Cuáles son las áreas que se han establecido como prioritarias en el accionar de la SEGIB? Así, en un afán de responder diversos desafíos en una región en desarrollo, se ha definido el área cultural como la columna vertebral del espacio iberoamericano; así como la promoción del conocimiento, y por eso se ha apostado fuertemente al tema de la educación, con énfasis en la ciencia y la tecnología.

Además de la Secretaría General Iberoamericana, hay un sistema iberoamericano integrado por 4 organizaciones más que conforman la institucionalidad de este espacio; a saber: la Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), que es la organización más grande del espacio iberoamericano, misma que se complementa con instituciones como la UNESCO en la región. Luego está la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS), que articula todas las organizaciones de seguridad social de la región y que, probablemente, ha hecho una de las contribuciones más importantes del espacio iberoamericano, del Convenio Iberoamericano de Seguridad Social, único instrumento de carácter regional que reconoce los aportes

para el retiro (en su naturaleza, es el único a nivel mundial). A través de este convenio, que ya está vigente en ocho de los países que conforman la región iberoamericana, es posible sumar las contribuciones realizadas al régimen de pensión independientemente de en qué país se haya trabajado y contribuido.

La otra institución es la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) que en la actualidad cuenta con un Programa Iberoamericano de Juventud, y la última de las instancias del sistema es la Conferencia de Ministros de Justicia (COMJIB). Precisamente, dadas las áreas que cubre este sistema iberoamericano; la cohesión social se convierte en un eje central de su quehacer.

La Secretaria General Iberoamericana está desarrollando proyectos vinculados con estas áreas de acción previamente definidas (conocimiento, cultura y cohesión social); así se debe mencionar la alianza por la movilidad académica en Iberoamérica. Si bien es cierto, muchos países están conectados a circuitos de movilidad académica tanto de estudiantes como de profesores e investigadores, lo cierto es que hay muchos países de la región tienen carencia de estas conexiones; por la cual de seguir el modelo aplicado por el programa *Erasmus* en Europa. En cuanto al financiamiento, fundamentalmente, no provendrá del sector público, se busca estructurar un programa con estándares, con transparencia y reglas para que muchos actores no estatales puedan unirse a este esfuerzo. En este sentido, se firmó un acuerdo con el Banco Santander, para el financiamiento de 40 mil becas de movilidad académica por un periodo de 4 años. El segundo proyecto, se vincula con el tema de prácticas laborales, una exigencia para graduarse en muchos casos, promoviendo las estancias en empresas, precisamente para evitar el problema de los jóvenes para insertarse en el mercado laboral por no tener experiencia alguna.

Por su parte, el tercer programa es una apuesta muy fuerte por la agenda cultural; una agenda cultural digital. Esto para enfrentar el problema de una pérdida del patrimonio sonoro de la región, debido a que una parte importante del mismo se encuentra en medios que no van a sobrevivir al paso del tiempo, por lo que hay que digitalizarlos.

El espacio iberoamericano tiene 30 programas de cooperación, la mitad de ellos son en el área cultural: cine, teatro, orquestas, archivos de bibliotecas, probablemente es el actor más dinámico en el área cultural en la región. Aquí es donde surge el papel protagónico de la SEGIB en la medida que su labor se centre en la promoción de la cultura y la educación, mismas que están vinculadas íntimamente con la ciencia y la tecnología, con el propósito de darles una razón de ser más allá del lucro, con un contenido humanista y de real impacto en la mejora de las condiciones de vida de las personas.

A propósito, la SEGIB ha reflexionado, por mucho tiempo la razón de su quehacer, buscando, precisamente, encontrar un rumbo definido, a partir de su adecuación a las coyunturas cambiantes, advirtiendo que estas exigen reformulaciones y evitando propuestas genéricas que terminan en instituciones que lo abarcan todo, pero que en lo particular no concretan nada. Esto lo ha definido estableciendo estratégicamente las tres áreas de acción ya mencionadas.

Lo anterior, es vital al encontrarse inmersa en contexto desafiante. Una región desigual que plantea retos en materia de pobreza. Hoy más que nunca se debe revitalizar el análisis sobre el desarrollo en América Latina y, con ello, se han dejado de lado las reflexiones críticas sobre derechos, la desigualdad y las políticas sociales. A este respecto también se vislumbra el potencial de la SEGIB como promotora de espacios que faciliten el intercambio de ideas sobre la pobreza, la desigualdad, los derechos humanos; en fin, sobre las Ciencias Sociales en la región. Una tarea que ha realizado históricamente la FLACSO y que, con posibles trabajos conjuntos, se podrían posicionar estas disciplinas con un impacto más directo en la toma de decisiones tanto en la esfera pública como privada. En cuanto a la cooperación dentro del Sistema Iberoamericano, esta se puede desarrollar desde varios ámbitos; no sólo desde la Secretaría General Iberoamericana, sino con toda la familia de organismos que la componen; aprovechando la experiencia en el campo de la cooperación sur-sur.

En América Latina, una de las discusiones en los círculos intelectuales y, que no debe ser ajena a la SEGIB, es el tema de la democracia. Los países de la región están empezando a atravesar una etapa económica mala junto con una caída de los precios de los *commodities*, incidiendo

en diagnósticos pesimistas para el panorama socioeconómico. Así, los países están empezando a enfrentar estos "malos tiempos" en un contexto social caracterizado por la emergencia de sectores medios, una sociedad mucho más empoderada, movimientos sociales con mayor participación. Dentro de las reflexiones sobre la democracia se analiza el impacto de la corrupción y las amenazas que representan para los sistemas políticos contribuyendo a crear estados en condiciones de fragilidad. De esta forma, la consolidación de la democracia en los estados, así como la calidad de los sistemas políticos no debe ser ajena a las reflexiones y propuestas de las instituciones de la Comunidad Iberoamericana, procurando sistemas eficientes y eficaces sin que se caiga en la estructuración de tecnocracias; de ahí que la construcción de espacios y mecanismos para compartir buenas prácticas se constituya en parte fundamental del quehacer de las instancias que integran el régimen.

Perspectivas de la cooperación Sur-Sur: retos y oportunidades para la SEGIB

Los cambios en la distribución del poder dentro del sistema internacional; junto con las crisis económicas que afectaron, fundamentalmente al mundo desarrollado; y la emergencia de actores con cuotas mayores de poder, configuró el panorama de la cooperación internacional. Lo anterior al estructurar una arquitectura con nuevas modalidades de cooperación, donde la relación de verticalidad propia de los mecanismos tradicionales se ha redefinido con formas como la cooperación Sur-Sur, en la que los países en desarrollo se brindan cooperación en diversos campos; o bien, bajo modalidades como la cooperación triangular donde participan dos países (proveedores) y un país (receptor); siendo uno de los países proveedores desarrollado. En este sentido, la SEGIB, consciente de la importancia de estos flujos de cooperación, ha preparado, desde el año 2007, un *Reporte sobre la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* que analiza los flujos y tendencias en estas modalidades de cooperación.

De esta forma, el reporte correspondiente al 2015 analiza las principales cifras en materia de cooperación sur-sur del año 2013; año en el que se ejecutaron cera de 576 proyectos y 399 acciones; mostrando un incremento si se realiza una comparación con cifras del año 2010; en un promedio de 3,7% anual para el caso de los proyectos y 19,5% para las acciones. En este contexto, los proyectos bilaterales pasaron de 13 a 41 durante el

periodo 2010-2013. Por otra parte, como principales proveedores de este tipo de cooperación (85% del total de proyectos) se encuentran Brasil, Argentina, México, Chile y Uruguay; países que, por cierto, cuentan sus propias agencias de Cooperación (ver cuadro 1):

Cuadro 1
Agencias de cooperación.
Principales proveedores de cooperación Sur-Sur en América Latina (2013)

PAÍS	AGENCIA
Brasil	Agencia Brasileña de Cooperación (ABC)
Argentina	Dirección General de Cooperación Internacional
México	Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Chile	Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Uruguay	Agencia uruguaya de Cooperación Internacional

Fuente: Elaboración propia a partir de *Reporte de la Cooperación Sur-Sur* 2015.

Posicionándose Brasil como el principal proveedor con 166 proyectos; seguido por Argentina con 140 y un protagonismo Uruguayo con 48 proyectos; en contraste con los 16 proyectos que había ejecutado en el 2012; manifestando sus intenciones respecto a la imagen que desea proyectar internacionalmente. Por otra parte, los principales receptores de a Cooperación Sur-Sur son El Salvador (recibió más del 12,6% de los proyectos); junto con Bolivia, Ecuador y Uruguay que recibieron entre un 10,1% y un 12,5% de proyectos. Mientras tanto, si se analizan las áreas en las que estos proyectos se ejecutan; así, el 35% de los proyectos se enfocan en fortalecer las capacidades sociales; donde el sector agrícola concentra la mayor cantidad de proyectos. Mientras tanto, el sector salud ocupa 14% de los proyectos, constituyéndose como la segunda área de importancia; en esta área se priorizan actores claves como las madres y los niños. En tercer lugar, el sector gubernamental, principalmente aquellos proyectos enfocados en el fortalecimiento de capacidades representaron el 13,3% de la ejecución de proyectos. En síntesis, el sector agrícola, el de salud y el gubernamental concentraron el 45% de los proyectos registrados en el 2013. Mientras que, los sectores de educación, política sociales industria y ciencia y tecnología ocuparon cifras menores al 10% (ver cuadro 2); mostrando así espacios de acción donde la SEGIB (junto con otros países e instancias regionales) podrían focalizarse, atendiendo especialmente a los intereses de SEGIB de proyectarse en materia de educación, cultura y cohesión social:

Cuadro 2
Sectores y su representatividad (%) en la Cooperación Sur-Sur

SECTOR	PORCENTAJE DE REPRESENTATIVIDAD FRENTE AL TOTAL DE PROYECTOS
Educación	9,5
Políticas Sociales	6,9
Industria	4,7
Ciencia y tecnología	4,3

Fuente: Elaboración propia a partir de *Reporte de la Cooperación Sur-Sur* 2015.

Un dato interesante es el tema de los presupuestos de cada proyecto, siendo el promedio de 50 000 dólares el que predomina (77,4%) con proyectos que se perfilan para una duración promedio de 1 a 3 años (más del 50% del total), es decir, con un alcance de corto y mediano plazo.

En el caso de la modalidad cooperación triangular, también se experimenta una tendencia creciente, durante el periodo 2006-2013, pasado de 26 proyectos a 166 iniciativas; constituyéndose Chile (39,7%), Brasil (17,6%), México (16,2%) y Argentina (7,3%) como los principales proveedores; mientras que en calidad de segundos proveedores destacan Alemania (25%), Estados Unidos (20,6%), Japón (16,2%) y España (10,3%); junto con la participación de entidades internacionales como las Naciones Unidas o instancias del sistema interamericano; por otra parte, los países centroamericanos se constituyen como los principales beneficiados; específicamente, El Salvador y Honduras con un 16,2% y Guatemala con un 10,3% de los proyectos implementados.

En cuanto a las áreas de cooperación, el 40% de los proyectos se encuentran enfocados en el fortalecimiento de la dimensión económica, donde la agricultura recibe una importante atención. Seguidamente, se ubican las iniciativas de fortalecimiento institucional (24,2%) y solo un quinto de los proyectos se enfocan en el fomento a la infraestructura y los servicios sociales; luego, el 17,6% se centra en el ambiente. Así, por ejemplo, ciencia, tecnología y cultura se mantienen como áreas que no son representativas en la ejecución de proyectos de esta naturaleza.

Para el caso regional, durante el año 2013 se ejecutaron 50 programas y 28 proyectos bajo la modalidad de Cooperación Regional Horizontal Sur-Sur; donde un 35,4% de la cooperación se enfoca en la consolidación de

las capacidades sociales y económicas, un 18% en apoyo al fortalecimiento institucional y un 6,3% en actividades vinculadas con el medio ambiente. En estos proyectos participaron diferentes organismos regionales como el SICA, CAN, MERCOSUR, UNASUR, la Alianza del Pacífico y la Conferencia Iberoamericana, e instituciones del régimen como COMJIB, OEI, OIJ, OISS y SEGIB. Para efectos del régimen Iberoamericano se encuentran en vigencia una treintena de iniciativas (proyectos y programas) centrados en la promoción del conocimiento, la cohesión social y la cultura; donde la cultura tiene una importante participación con proyectos que van desde museos, protección del patrimonio sonoro, bibliotecas; entre otros. No obstante, la participación entre países es desigual, donde Andorra, Guatemala, Venezuela, Portugal y Nicaragua registran menos participación, principalmente en la implementación de proyectos vinculados con la cultura.

El repaso de estos datos sobre la Cooperación Sur-Sur y triangular, posibilita señalar algunas reflexiones finales sobre las perspectivas, retos y oportunidades de Iberoamérica. En primer lugar, existe un enorme potencial para desarrollar proyectos que promuevan la cultura en la medida que existe un vacío y la SEGIB cuenta con el *know how* dada su experiencia en este campo. Por otra parte, la posibilidad de desarrollar alianzas estratégicas con los países más representativos como oferentes de cooperación en la medida que cuentan con una estructura y la experiencia de la aplicación de proyectos en áreas muy específicas (por ejemplo, el caso de Brasil en materia de cooperación económica); o bien, impulsar proyectos de cooperación regionales con aquellas instancias de integración que han mostrado su interés en la implementación de este tipo de acciones. Finalmente, el informe constituye un insumo de vital importancia para la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas, de allí que su constante perfeccionamiento y la elaboración de recursos de acceso libre como una base de datos sobre la cooperación, posicionen a la SEGIB como un referente no sólo regional en esta materia; sino a nivel mundial.

BIBLIOGRAFÍA

SEGIB. 2015. *Reporto n South-South Cooperation in Ibero-America.* Available at: http://segib.org/wp-content/uploads/REPORT-ON-SOUTH-SOUTH-2015-INGLES-NUEVO.pdf